



Spanish Fort, Alabama, 3 de enero de 2020

La Bendición de Reunirse y Adorar Juntos en Espíritu

Saludos cordiales a ustedes, queridos hermanos, obreros de la fe, familia espiritual en la costa del Golfo de México y a los hijos de Dios dispersos: desde nuestras oficinas aquí en Spanish Fort.

He estado reflexionando sobre nuestra visita pastoral reciente, que fue inspiradora para mí y mi esposa, con varios miembros dispersos del cuerpo de Cristo. Es muy alentador compartir cómo las muchas partes del cuerpo están conectadas con Cristo, la cabeza de su iglesia, a través de la morada de su Espíritu y entre sí. Este mismo Espíritu nos une con Dios el Padre.

Hemos sido bendecidos de tener invitados en casa con nosotros durante gran parte de esta semana. Hemos hablado sobre el invierno que algunos han experimentado hasta ahora algunos al norte de nosotros. Se me ha mencionado que otra ronda de clima muy frío ha afectado a buena parte de los EE.UU. Muchos de nuestros hermanos dispersos se están enfermando por estar más adentro y no obtener sol al aire libre que es tan necesario para la salud.

He hablado en las últimas semanas con muchos de los hermanos a los que mi esposa y yo servimos, y sabemos que ha sido un invierno difícil para ellos, con el costo del suministro de combustible para mantenerse calientes en sus hogares. He preguntado a muchos hermanos aquí en el hemisferio norte: "¿Alguno de ustedes ha tenido fiebre o se ha enfermado este invierno?" Hay casos habituales de gripe y resfriados que circulan. Hemos visto distintos virus atacar algunas partes de Canadá y EE.UU. ¡Pero estoy hablando más específicamente sobre la "fiebre de la cabina"! Llamada también "depresión de invierno" o "claustrofobia"

La "*Fiebre de la Cabina*" es un término idiomático, registrado por primera vez en 1918, para una reacción claustrofóbica que tiene lugar cuando una persona o grupo está aislado y / o encerrado en un espacio pequeño, sin nada que hacer durante un período prolongado. La *fiebre de la cabina* describe la extrema irritabilidad e inquietud que una persona puede sentir en estas situaciones. Una persona puede experimentar *fiebre de la cabina* en una situación como estar en una casa rural simple. En ese caso una persona puede tender a dormir, desconfiar de cualquier persona con la que esté y tener ganas de salir incluso bajo la lluvia, la nieve o la oscuridad. La frase también se usa con humor para indicar "aburrimiento simple de

estar solo en casa”.

Con temperaturas frías y, a veces, un clima peligrosamente frío, es posible que debamos permanecer en el interior durante varios días y permanecer en casa el día sábado, si las condiciones de viaje son peligrosas o incluso cuestionables.

Recuerdo un sábado mientras vivía en Nebraska, donde salimos muy temprano un sábado por la mañana para ir a los servicios en Des Moines, Iowa. Acababa de nevar alrededor de 25 cm, o 10 pulgadas, y estaba cayendo un poco más de nieve cuando salimos para cruzar la ruta Interestatal 80, donde hacía mucho viento, frío y todavía nevaba. En el camino vimos numerosos autos en las zanjas, luces intermitentes aún encendidas y, en algunos casos, personas adentro. Muchas camionetas se volcaron, o se clavaron, en la medianera y en los puentes. Eso debería haber sido un mensaje de que no deberíamos haber viajado con las condiciones de manejo cuestionables. Pero continuamos y llegamos al servicio del sábado y de regreso a casa para el segundo servicio de la iglesia del día, felices de no haber quedado atrapados o atrapados en algún lugar. Estuvimos nerviosos y fue muy estresante. No planeo duplicar un viaje así de nuevo.

Cuando nos ausentamos de los servicios y luego volvemos a estar con todos los hermanos la semana siguiente, nos puede parecer un tiempo quizás largo. Es muy bueno volver a ver a los amigos y a la familia espiritual. Espero que así sea como nos sentimos todos. Debemos hacer el esfuerzo de responder a las instrucciones de Dios y aparecer ante Él en sus santas convocaciones. Dios es misericordioso y permite circunstancias como el clima, la salud, las finanzas y otras cosas cuando no podemos lograrlo.

Con los precios del combustible, puede ser un desafío financiero asistir a los servicios cada semana cuando uno vive a cierta distancia del lugar de la reunión. Alentemos a nuestra familia espiritual a que asista a los servicios de culto con la mayor frecuencia posible, pero también debemos comprender las circunstancias de cada persona. Si alguien no ha estado allí por un tiempo, es útil llamarlo y simplemente decir: “Té extraño y espero que todo esté bien”.

Además de estar con su familia espiritual en persona, también tenemos la oportunidad de compartir a través de una conferencia telefónica y / o ver un video por internet. Esto también sería compañerismo en el Espíritu. Desgraciadamente, a veces se ha puesto demasiado énfasis en solo asistir a los servicios en persona, y esto ha causado que muchos hayan sido rechazados cuando no era necesario.

¿Por qué nos esforzamos por reunirnos, ya sea en persona físicamente o mediante una conexión? Sabemos que nuestro Creador proclama sus “¡Santas convocaciones!” Habla a los hijos de Israel y diles: Las fiestas del Señor, las cuales proclamaréis como santas convocaciones, serán estas: . . .” (Levítico 23:2). La primera fiesta en la lista es “. . . el séptimo día será de reposo, santa convocación; ningún trabajo haréis;” (Levítico 23:3). La palabra hebrea traducida “convocación” es *‘miqra’*. El Léxico hebreo de la Biblia asocia esta palabra con: convocación, convocatoria, lectura, un llamado junto. No solamente somos “los llamados”, sino también los llamados a reunirnos. Es como si un mensajero llegara a nuestra puerta

y leyera nuestro nombre y las directivas para aparecer ante Aquel que emite el comando. Es un gran privilegio venir ante el Gran Dios y ser instruido por Él a través de la lectura, el intercambio y la exposición de su Palabra.

Una de las partes importantes de los servicios religiosos es cantar himnos mientras adoramos a Dios. La línea de apertura de uno de los himnos comunes cantados es: "Servid al Eterno con alegría; venid ante su presencia con un canto de regocijo." Esta frase está tomada del Salmo 100:2. Este salmo enfatiza venir ante Dios con alegría, con regocijo y acción de gracias, así como celebrar Su verdad duradera. Todos podemos participar en la creación de esta actitud, estado de ánimo y atmósfera de alabanza y adoración. Realmente disfruto escuchar las voces de la congregación mientras cantamos juntos. ¡Es una experiencia muy buena y alegre!

Tener comunión y saludarse mutuamente por nuestro nombre, incluidos los miembros más jóvenes de la congregación y conectarse con otros ayuda a unirnos. Podemos compartir lo que está sucediendo en nuestras vidas y animarnos los unos a los otros. Todos conocemos las instrucciones de Hebreos 10:24 sobre la necesidad de que nos "considerémonos los unos a los otros para estimularnos al amor y a las buenas obras" cuando nos reunimos. El apóstol Juan relata tener comunión unos con otros y caminar en la luz de la luz a tener también comunión "con el Padre y con su Hijo Jesucristo". (1 Juan 1:3)

¿Se unirían conmigo en oración por nuestros hermanos para que tengan condiciones de viaje seguras y / o buenas conexiones, y que puedan ser partes de la convocatoria semanal de Dios?

Que Dios los bendiga y los aliente a todos ustedes en su día especial. Les deseo buena salud, inclusive si han tenido algo de esa "fiebre de la cabina", en parte debido a que no hayan podido asistir en persona al servicio con otras personas del cuerpo de Cristo. ¡Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes diariamente! Por favor, les pido que oren por nosotros también.

—*Scott Hoefker*

(Pastor, Ministerio del Dios Viviente—Golfo de México)

E-mail: tshoefker@tlgministriesgc.org

Sitio en Internet: www.tlgministriesgc.org

Teléfono en oficina: 251-930-1797